

RELOJERIA FERROVIARIA



loj ha ido asumiendo sus características de precisión y belleza. De aquí a los relojes monumentales de algunas torres de iglesia (astronómico de la catedral de Lyon, Chartres), a los relojes-joya, a los eléctricos, a los calendarios, queda precisamente eso: tiempo. Uno de los relojes más curiosos del mundo es ferroviario; emplazado en la estación de Waterloo (Londres), tiene cuatro esferas sin mecanismo visible.

EL TIEMPO EMOCIONAL Y EL GEOMETRICO

Ya nada de lo que existe se puede concebir sin el concurso del reloj, y mucho menos el tráfico ferroviario. Los horarios de circulación de trenes, salidas, llegadas, cruces, representan una amplia y delicada trama que envuelve al mundo. Ya se sabe que hay dos clases de tiempo: el que marca el reloj, es decir, el tiempo geométrico, cósmico, y el que marca el corazón, es decir, el tiempo emocional y afectivo. Los trenes circulan siempre de acuerdo con el tiempo geométrico, pero las personas a veces caminan y actúan según el tiempo del corazón, donde un minuto puede parecer una hora, o viceversa. Por eso se pierden los trenes o se llega a la estación demasiado pronto.

RELOJERIA FERROVIARIA

En España hay dos clases de relojes ferroviarios: eléctricos y angulares. El angular, o mecánico, según el modelo de Paul Garnier, es el que más abunda y con el que estamos más familiarizados. Funciona accionado por una varilla de transmisión, cuyo motor —un reloj corriente de péndulo— se encuentra en el gabinete telegráfico. Estos relojes son manejados exclusivamente por personal del Servicio de Comunicaciones y Cronometría. Tienen cuerda para diecisiete días, y la hora que se les facilita procede

del Observatorio Astronómico de Madrid.

REDES ELECTRICAS

En las estaciones importantes hay instaladas redes de relojería eléctrica. El sistema presenta enormes ventajas, ya que todos los mecanismos marchan a base de un solo reloj regulador, y marcan, por consiguiente, la misma hora. Es casi imposible que adelanten y no es necesario darles cuerda periódicamente. En la estación del Norte, por ejemplo, en Madrid, hay 225 relojes —entre oficinas, andenes, puesto de mando, etc.— controlados por un solo centro emisor.

EL RELOJ MAS GRANDE DE LA RENFE

Otras curiosidades presenta la estación del Norte. En ella está instalada la esfera más grande de toda la Red —tiene un diámetro de 3,20 metros y el minuterio mide 1,80 metros— y asimismo el reloj más moderno de toda la Red, perteneciente a una casa italiana. El grande fue instalado por inspiración de don Julio Guirra, director de la 1ª Zona, mientras el moderno debe su período de pruebas —muy satisfactorio, según nos comunica el autor de toda esta información, don Emilio Negro, jefe del Servicio de Comunicaciones y Cronometría— al señor director general.

La red relojera ferroviaria fue inicialmente impulsada en España por técnicos franceses.

Los trenes van y vienen, la gente se apresura o mata las esperas con la mejor filosofía, pero los relojes caminan impertérritos y todo el mundo ha de someterse a su imperio. Y en las estaciones más lejanas, pequeñas y perdidas en la soledad de los campos, siempre un reloj angular, de dos caras, trocea el tiempo con la mesura de un sabio.

GARCIA DE SORIA

LOS más antiguos hombres siempre tuvieron necesidad de medir el tiempo. Primero el tiempo de las cosechas o el tiempo que dura la luz del día. Después hubo necesidad de medir el tiempo pormenorizadamente, en horas, minutos y segundos. La medición del tiempo es tan elemental y antigua como la invención de la rueda. Nadie sabe quién inventó la rueda ni el primer reloj, pero se sabe que los primeros relojes fueron de arena, de sol, de aceite, de agua (la poética clepsidra, atribuida al filósofo Platón, en el año 400 antes de Jesucristo).

EVOLUCION DEL RELOJ

Como todos los grandes inventos, el reloj ha llegado hasta nosotros en su forma actual mediante un proceso de evolución. Los relojes de arena y de agua ofrecían inconvenientes engorrosos, ya que en la medición del tiempo influía la mayor o menor presión del líquido o de la arena al pasar de un recipiente a otro. Y no digamos nada del reloj solar, que se estumaba durante la noche o los días nublados. Lentamente, invento tras invento, el re-



Don Emilio Negro, del Servicio de Comunicaciones y Cronometría, con el reloj regulador, que controla más de doscientos receptores



El reloj más moderno señala la hora para los viajeros que llegan o salen por Príncipe Pio



El reloj también ofrece bonitas motivaciones plásticas



Asomándose a la clara traza de una estación moderna, el reloj marca el paso del tiempo



La esfera mayor de toda la Red Nacional, en Príncipe Pio. Tiene un diámetro de 3,20 m. y fue instalada en 1959 (Fotos Delapeña.)